

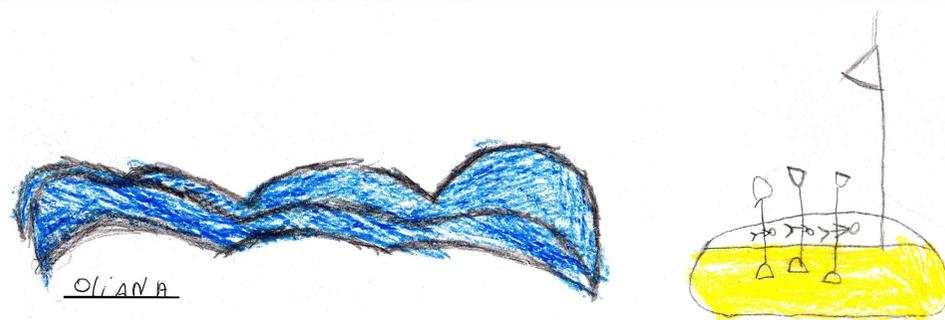
POLIFEMO VACIÓ SU JARRO DE VINO Y ULISES LE SIGUIÓ SIRVIENDO, HASTA QUE EL CÍCLOPE SE EMPEZÓ A TAMBALEAR Y LUEGO CAYÓ DORMIDO AL SUELO.



ENTONCES ULISES LES ABRIÓ LA PUERTA DEL CORRAL A SUS AMIGOS Y, ENTRE MUCHOS, LEVANTARON EL LEÑO AL QUE LE HABÍAN AFILADO LA PUNTA Y SE LO CLAVARON HASTA EL FONDO EN EL OJO ÚNICO DEL GIGANTE DORMIDO...



LA GRAN GUERRA DE TROYA HABÍA TERMINADO Y LOS GRIEGOS SE EMBARCARON DE REGRESO A SUS CASAS. ENTRE ELLOS IBA ULISES, EL INVENTOR DEL FAMOSO CABALLO DE MADERA CON EL QUE HABÍAN TERMINADO DE DERROTAR A LOS TROYANOS.

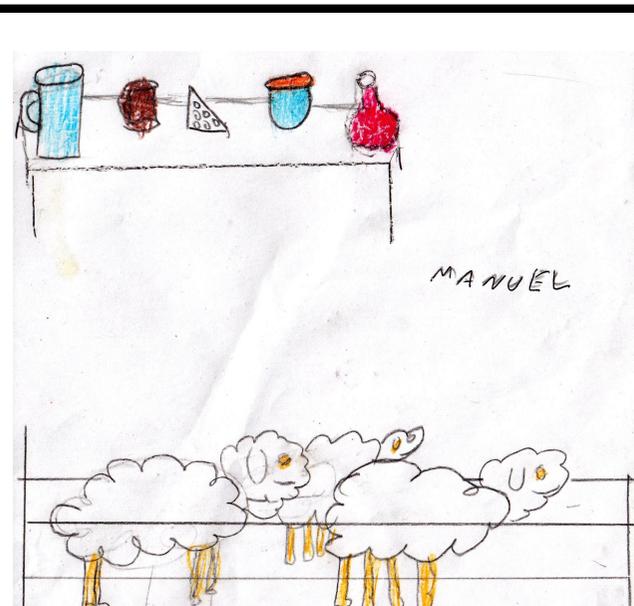


ULISES FALTABA DE SU REINO, ÍTACA, DESDE HACÍA MÁS DE QUINCE AÑOS Y ESTABA ANSIOSO POR REENCONTRARSE CON PENÉLOPE, SU ESPOSA Y CON TELÉMACO, EL HIJO AL QUE HABÍA VISTO POR ÚLTIMA VEZ CUANDO SOLO ERA UN BEBÉ.



PERO NO FUE FÁCIL EL REGRESO: ULISES Y SUS HOMBRES PASARON POR MIL Y UNA AVENTURAS ANTES DE PONER LOS PIES EN SU QUERIDA ISLA.

A POCO DE COMENZAR A NAVEGAR SE APROXIMARON A UNA ISLITA DE ASPECTO SALVAJE. ULISES Y SUS COMPAÑEROS DESEMBARCARON Y COMENZARON A INTERNARSE TIERRA ADENTRO...



LLEGARON A UNA CUEVA Y ENTRARON EN ELLA PARA EXPLORARLA. ERA AMPLIA Y, AL PARECER, ESTABA HABITADA. HABÍA PROVISIONES DE TODO TIPO: JARRAS DE LECHE, CREMA, QUESO, MIEL, VINO Y MANADAS DE OVEJAS EN CORRALES. EN EL CENTRO, UNA FOGATA.

EL CÍCLOPE MIRÓ CON SORPRESA, PERO ACEPTÓ LO QUE ULISES LE PROPONÍA Y LE ABRIÓ LA PUERTA DEL CORRAL PARA QUE PUDIESE IR A SERVIRLE VINO. ULISES SE APRESURÓ A SERVIRLE UN JARRÓN BIEN COLMADO.

ME LLAMO NADIE

¿CÓMO TE LLAMÁS, HOMBRECITO?

GRACIAS, SEÑOR. ¿QUIERE MÁS

BUENO, NADIE, COMO PREMIO A TUS SERVICIOS, TE PROMETO QUE SERÁS EL ÚLTIMO QUE TRAGUE

¡SÍ!



Y ULISES SE APRESURÓ A SERVIRLE UN JARRÓN BIEN COLMADO